

UNION, DISCIPLINA y ORGANIZACION nos llevarán a la victoria

EDITORIAL



Entre los hechos acaecidos en esta semana, citamos en primer término, por su transcendencia, el discurso del camarada, Presidente del Gobierno del Frente Popular, Largo Caballero. En él, con su peculiar alteza de miras, ha puesto de relieve la misión histórica de todos los partidos que integran el Frente Popular y la necesidad de que todos y cada uno de ellos pongan de su parte lo mejor que tengan, sin renunciar a sus postulados, para ganar la guerra. ¡Ganar la guerra! He ahí la consigna que una vez más se lanza, y haciéndolo el Jefe del Gobierno, tiene todo el valor que le dá la autoridad indiscutible del legítimo representante del pueblo en armas. Ese es su anhelo y el de todos los combatientes; unidad y disciplina es la norma que marca para lograrlo.

* * *

En una conferencia, el ilustre Martínez Barrio, Presidente de las Cortes de la República, ha enfocado los actuales problemas con certera visión, poniéndose incondicionalmente al servicio de los trabajadores, para salvaguardar las conquistas logradas y por lograr.

* * *

Queremos hacer mención de otro discurso que esperaban con impaciencia algunas potencias extranjeras, que, ¡cómo no!, se han visto decepcionadas. No así nosotros, que sabíamos de antemano, que a través de todo lo que pudiera decir el máximo exponente de la barbarie, Hitler, no sería sino significar el estado preagónico de la Economía alemana, que sólo puede ir resistiendo a costa del hambre y miseria de sus súbditos. No obstante, pone de manifiesto, a pesar de su pretendido pacifismo, lanzando sus diatribas sobre nuestro pueblo, el ansia imperialista de que se siente animado, precursora de una ayuda aún más intensa, si cabe, a sus lacayos los generales españoles, como único asidero para mantener todavía su fracasado sistema y como base, si «triunfara», de futuras expansiones.

Es de destacar la visita oficial que el Almirante de la Escuadra Británica al frente de algunas unidades de la misma, ha hecho al legítimo Gobierno de la República, hecho significativo, si tenemos en cuenta las frases dirigidas por el representante de Inglaterra, al Jefe del Gobierno, deseando toda clase de prosperidades a la República Democrática Española. Frases que hemos de considerar como de aliento y estímulo para perseverar en nuestro empeño, pues si queremos lograr dichos deseos, ha de ser así, y como ha dicho Largo Caballero con UNIDAD y DISCIPLINA para conseguirlo.

CONTINUEMOS LAS BRILLANTES OPERACIONES DE ESTOS DIAS

SOBRE la MARCHA

SEMANARIO de la 4.ª BRIGADA MIXTA

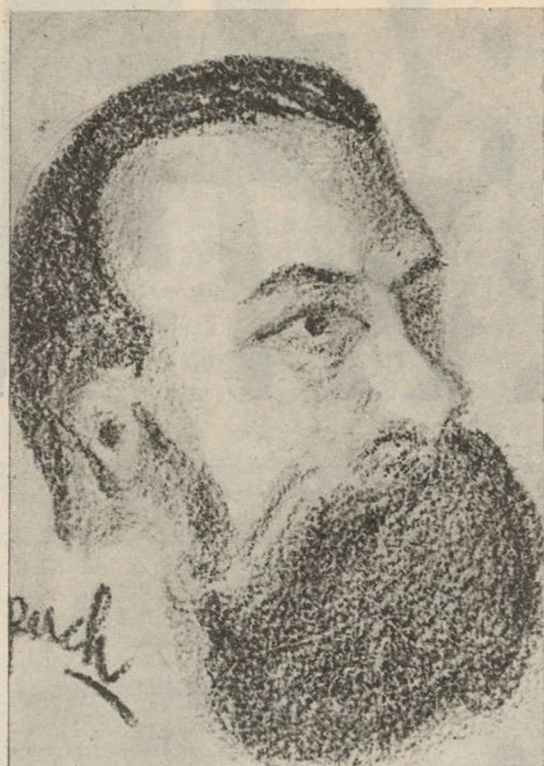
GUIÑOL INTERNACIONAL



—No le hacemos caso.

«Número extraordinario con motivo del tercer mes de heroica resistencia del pueblo madrileño en su lucha contra el Fascismo.

Desde nuestro Sector saludamos a todos los luchadores de los demás frentes».



Figuras
revolucionarias



FEDERICO
ENGELS

Marx, tuvo varios amigos íntimos: el poeta alemán Enrique Heine, el anarquista ruso Bakunin, Proudhon, el fustigador francés de la propiedad privada, Cabet, el utopista, y Federico Engels.

Todos sus amigos se apartaron de Marx a excepción de Engels, que además de amigo íntimo fué el único que comprendió a Marx, llegando con él a una total compenetración, hasta el extremo de colaborar con él en un mismo libro: «El Capital».

Engels, no fué sólo para Marx un amigo inteligente, fué también un amigo afectivo, puso a su disposición sus recursos económicos, pagó algunas de sus deudas, le hizo varios anticipos.

Engels, fué un gran polemista. Su polémica con el anarquista Dühring, sostenida desde su periódico, tiene fama universal. Sus artículos se han recopilado en un libro «El Anti-Dühring». Libro que contiene toda la dialéctica Marxista. Después de «El Capital», de Marx, es el libro de más enjundia de la filosofía Marxista.

Engels, fue un continuador de la obra de Marx, así como Stalin lo es de Lenin.

Engels, fué un gran comunista, esto es, todos sus actos los guió la inteligencia. Sus escritos fueron reflejo de sus actos. Interior y exteriormente había una gran armonía. Razón y lógica guiaban su entendimiento.

Masferrer i Cantó.

PIES CANSADOS

(EVACUACION)

Hoy ve sus pobres hijos
huyendo de sus lares.

(ANTONIO MACHADO)

Pies cansados recorren la ciudad.

Van dejando recuerdos y jirones de vida en las duras aceras: sobre los encintados, en el adusto filo de los adoquines.

Pies cansados pisan el turbio barro de las sendas sin término.

Ese barro implacable que nos empaña el cielo de la boca con sus grumos de angustia y de borrasca.

Pies cansados soportan en su marcha cuerpos curvados por la adversidad.

Pies grandes y deformes, pies menudos, van soportando el peso de mil generaciones, de miles y millones de agonías que lastran con su plomo el corazón.

Pies cansados, al caminar, soportan la sonrisa del nieto, el beso de la madre, la caricia del padre y de la hermana.

Aquella blanca cuna del hijo que se fué.

El espejo borroso, donde vivió un instante, el estudiado guiño hacia un sueño lejano.

Las cartas de la novia y la lágrima tensa que los ojos maternos derramaron un día.

Pies cansados recorren la ciudad.

No saben dónde van.

No tienen ruta determinada y fija.

Un huracán de pólvora les desgajó del árbol del hogar, transportándoles, en sucio y alocado torbellino, hacia un horrible mundo desolado donde no hay ruiseñores ni jardines.

Quedaron detrás de ellos los terrones y llosas donde un día probaron la savia y el perfume del Dolor y la Vida; la penca dulce-amarga del Placer y la Muerte.

La sombra de los árboles y los antiguos muros seculares se pudrirá de pena, envenenando el aire y el eco de las voces hogareñas.

Pies cansados recorren la ciudad; salen al campo.

Las guijas del camino buscan la parte débil de sus plantas para escurrir en ellas todo el odio que tienen a las ruedas que mellan sus colmillos y garras.

El viento amargo de los exilados agita los cabellos, azotando los rostros con sus fieros rebenques.

Escondidos molinos aventan sus harinas, morenas y fatídicas, a los redondos aires que se van ufanando en cegar las miradas anhelantes.

Arboles enfermizos elevan la patética blasfemia de sus ramas sobre un negro horizonte de trasgos y manteos.

Pies cansados caminan, caminan sin descanso.

Van arrastrando un mundo, un astro loco, pero caminan siempre hasta perderse en las sangrientas llagas del ocaso.

No acelera su marcha el Universo.

Ni un florido lucero, avergonzado, apaga su fulgor.

Los siglos ruedan y la vida pasa.

Pies cansados, perdidos, caminan y caminan sin descanso.

Recorren la ciudad; salen al campo.....

JOSE ROMILLO

ASI ERAN

Existe el documento. Campesino, obrero, menestral, empleado, trabajadores todos; parias de la Tierra. No es invención caprichosa ni insinuación malévol. En 1775, el Cronista y Primer Rey de Armas del «amigo» Carlos III, extendió un acta en la que consta la «Hidalguía de Sangre» de un buen señor. En dicho papalote se indica que el titular queda exento de pagar las cargas del Concejo y que habrá de ser nombrado para los cargos a que tenga derecho por ser «Noble». Y, entre la literatura del mencionado documento, está lo que sigue, textualmente:

«No hay cosa que más obligue al sucesor a vivir y obrar bien, que la buena opinión de sus ascendientes y ninguna más vergonzosa que aceptar el patronímico y no usar de la virtud que enseña».

O sea: Enorgullecámonos de las hazañas de nuestros antepasados y procuremos igualarlas o superarlas. Y, cómo sería de inteligente y de valiente un ascendiente del «buen señor», que un emperador le dijo (textual):

«Eres un Aguila en las empresas y León entre las balas».

Transcurren años; pasan siglos y nos encontramos con unos descendientes dignos de aquella hermosa frase.

«Eres un Aguila en las empresas», dijo aquel emperador. Y el descendiente del «Aguila» es prestamista.

«Eres León entre las balas», le dijeron también al otro, y, un nuevo vástago del «socio» en cuestión, tiene un asunto personal grave con otra persona; se niega a celebrar el desafío, que era lo más exquisito que había entre los «nobles» y, al pedirle su adversario que llevase el asunto a los Tribunales de Justicia, se arranca injuriando versallescamemente a éstos.

¿En tan poco tenían su apellido, que metían a éste en semejantes berenjenales, tan poco virtuosos y tan poco bizarros?

¿De qué calibre serían las cuestiones del uno, cuando no se atrevía a airearlas en parte alguna! ¿Qué ser filantrópico, generoso, abnegado, era el otro; el prestamista! ¿Qué más queréis, hombres oscuros, trabajadores todos?

En el tiempo remoto, los trabajadores de entonces, los siervos, los «villanos», tenían al «Hidalgo de Sangre», que no pagaba determinados tributos. Aquel dinero era, sin embargo, necesario en las arcas de la Nación. ¿Quién lo satisfacía? Comprendes. ¿Verdad? Además tenía derecho a algunos cargos, seguramente «mantecosos». Ingresaba y no pagaba. Todo para él.

Y, vosotros teníais hace pocos meses al prestamista. Todo para él, también. Siempre atesorando. Y, siempre, en derredor, un rebaño mísero y hambriento. Vuestros abuelos y vosotros. Siempre aherrojados por ellos. ¿Justificación? De antaño, lo que nos cuentan. De hogaño, cómo no sea la de la «heroica española» del pollo del desafío...

Vosotros no queréis aquéllo, ¿Verdad? Por eso lucháis. ¡Arriba parias de la Tierra!

PUELO

El excesivo original nos impide publicar en este número algunas secciones habituales.

la SANIDAD en nuestro sector

Visita a la Casa de Reposo «Pasionaria»

El teatro Beatriz, «Pasionaria» hoy por razones de la guerra, se ha convertido en hospital de la 4.ª Brigada Mixta.

Al comandante Roldán se deben estas iniciativas.

Durante la guerra, además de los heridos y los muertos, se producen gran cantidad de enfermos: cansancio físico, debilidad, agotamiento. Todos estos enfermos, de catarrros y gripe, iban al hospital y al ver que no estaban heridos les daban de alta para ingresar al frente, eran milicianos que no podían tenerse. El comandante Roldán quiso poner fin, y en parte a esta deficiencia de la guerra. Buscó un local, el teatro «Pasionaria», habilitó el «hall» para comedor, el guardarropa para botiquín, los pasillos para dormitorios con camas, colchones, cabezales, mantas, sábanas limpias.

Los donativos se multiplicaron: camas, medicamentos, etc., todo lo que precisaba para funcionar un hospital. Personal no faltó.

Voluntariamente se ofrecieron médicos, practicantes, enfermeros, enfermeras.

Hoy funcionan 80 camas. Una fila de butacas de anfiteatro mediante unos tableros articulados con bisagras, se convierten en pupitres donde leen los enfermos que están convalecientes.

Este hospital funciona desde el mes de noviembre.

El comandante Roldán, se preocupa de atender la sanidad en la vanguardia. Ha instalado un gabinete de odontología además de los puestos de primeras curas.

El comandante Roldán, no sólo procura curar, sino que trata de combatir y evitar las enfermedades a través de sus curaciones en sus horas de despacho y con sus consejos publicados en revistas, semanarios y diarios.

El comandante Roldán, es el camarada Roldán, enérgico, aerodinámico, disciplinado, con magníficas dotes de organización que delatan al perfecto comunista.

DESDE EL FRENTE

La moral de los campesinos, TIETAR

Los campesinos del Tiétar, que desde el primer día supieron ponerse al servicio de la noble causa, desde los picachos de puerto del PICO, desde donde trepando por las montañas, han venido a ocupar el puesto que el Mando les designó en la defensa de Madrid, dicen que su moral nunca decayó en los momentos difíciles, cuando por circunstancia éramos inferiores en armamento.

Nosotros, ahora que poseemos material moderno y en abundancia, nos preguntamos: ¿Cómo será posible de que en estos momentos en que tenemos tanques, ametralladoras, aviones, cañones y personal técnico salido de entre los mismos campesinos, haya hombres que no sientan el deseo vehemente de luchar?

Tenemos un puesto de vanguardia por el que todos decimos: «Por aquí no pasarán, sino que tan pronto el Mando lo ordene «pasaremos».

Nuestros cuerpos rígidos acostumbrados a la tensión forzada de nuestros músculos, forman barreras infranqueables, miramos al frente y en el espacio se reproduce la imagen de nuestro suelo, nuestros hogares y nuestras familias, que todo bajo el yugo fascista, sienten el deseo de escuchar de cerca el chisporroteo alegre de nuestro fuego, porque sabemos que significa libertad, trabajo y cultura.

Nosotros decimos al proletariado del mundo, que nuestra lucha es la causa común de todos los explotados; por eso todos, como un solo hombre, están a nuestro lado, y vosotros que tan impacientes nos admiráis, os decimos: Moriremos antes que dejarnos arrollar por las hordas fascistas.

Pero, también decimos a los asesinos mercenarios de Franco al servicio de Mussolini y Hitler, que ni sus aviones, ni todo su material mortífero nos infunde pavor, sino que nuestros pechos se comprimen, se fortalecen, y con los puños crispados, al arma que poseemos, les objetamos, que por encima de todo serán arrollados, y minuciosamente, como campesinos, buscaremos sus raíces y las extirparemos, como sabemos hacer nosotros con las malas hierbas, para en nuestro suelo y en el mundo entero, hacer desaparecer estas clases de vampiros que se nutren de la sangre de los trabajadores.

S. Dosio

Luchamos por la defensa de la Libertad, la Cultura y el Progreso.

Febrero, mes de Carnaval. Desmascaremos internacionalmente al fascismo.

Promesas de una nueva España

Carreteras de Castilla la Nueva. Los pueblos asoman su tristeza de siglos ante el rápido pasar del automóvil. La gente eleva sus puños en ansia de liberación. Unos pequeños corren al par del coche y gritan de forma que dominan el ruido del motor. ¡¡Prensa!! ¡¡Prensa!! dicen los muchachos. Nos piden prensa y en su pretensión comprendemos la variación tan enorme que ha sufrido nuestro país. Los muchachos que antes paraban los coches para pedir dinero o tabaco, hoy los paran también, pero es para pedir prensa.

Hemos de medir la gran transcendencia que este pequeño incidente tiene, lo que representa en la vida de nuestro país. No es solamente un afán de saber de la guerra, lo que les impulsa a leer la prensa, es más mucho más, es un deseo de aumentar su cultura, de conocer cosas nuevas, de empaparse de las doctrinas que les prometen, con una eficacia tangible, su mejoramiento como clase.

Esto anima, camaradas. Facilita nuestra labor de postguerra. ¿Os dáis cuenta de lo fácil de vuestra labor al terminar la guerra? Vosotros, los combatientes, los que todos los días sufrís las penalidades de esta guerra, sabéis porqué lucháis, lo sabéis porque vuestra conciencia de clase os ha arrastrado a la lucha, y por que en la trinchera hacéis una labor de divulgación y cultura que os prepara para la otra lucha, en la que sabéis no se han de emplear armas, si no razones, y cuando una vez aplastado el fascismo por nuestra firmeza en la lucha, volváis a vuestros pueblos, encontréis una retaguardia con una base y una fe, que facilitará el trabajo firme, sereno y consciente, que al final de la guerra habrá que hacer.

Lirón



Hitler ha prohibido a los alemanes presentarse para el Premio Nobel.

Las naciones conservadoras, al enterarse, han quedado asombradas, las democráticas, han comprendido una vez más lo bruto que es el Fascio.

Hitler, que es muy pillo, ha creído que dictando esta orden, se libraba de la ignorancia que suponía para él, que los sabios alemanes desterrados consiguieran el Premio Nobel.

Pobre Hitler chochea, no dá una.

Goering, su competidor, lo dice ya en las tertulias:

«Yo quiero mucho a Hitler, siento meter la pata con tanta frecuencia. El pobre es tonto, sus actos y sus palabras son un cocear y rebuznar reiterado.

Tendrán ustedes que darle la patada.»

Los panzudos capitalistas dan muestras de asentimiento esbozando una sonrisa, mientras aprisionan el puro con los dientes.

Celia Gámez y Carmen Díaz, para ganar el aplauso fácil en el teatro, saludan a estilo Fascista. Una de ellas sale con el estropajo bicolor tan manchado en mil combates.

Estas dos fulanas las teníamos anotadas en la lista «verde», ahora para saldar la cuenta las pasaremos a la lista negra.

La Asamblea de Fieras de la Selva se ha reunido en sesión permanente para tomar acuerdos. Las conclusiones son las siguientes:

1.º Una protesta universal a las naciones civilizadas que califican de bestialidad a todas las ferocidades mecánicas, que comete el Fascio en las ciudades civiles.

2.º Creen que el peor insulto que puede inferírselas es verse comparadas con el Fascio. Todas las bestias son hijas de madre.

3.º No quieren con esto agravar a las putas las reconocen excesivamente dignas.

4.º Definen el Fascio en estos términos: Es un conglomerado anormal de millonarios, loco, invertido, sádico. Fascio, es la negación de toda generosidad, y la afirmación integral de toda crueldad, crueldades concebidas con fiebre de cuarenta y dos grados.



Opinión del Comisario de Guerra de este Sector

Nunca he firmado los artículos que he publicado en nuestro semanario, pero hoy que la comisión del periódico me pide la opinión de lo que representan estos tres meses de defensa de Madrid, accedo y lo hago muy gustoso.

Opino que estos tres meses nos han servido para demostrar a Franco, Valera y a todos los generales traidores a su patria que creyeron fácil la toma de Madrid, pero se han equivocado de cabo a rabo.

Pero, combatientes todos ¿a qué se debe esta resistencia heroica de la ciudad del Oso y el Madroño?

1.º Por la labor del Gobierno del Frente Popular en su magna tarea de organizar el Ejército del Pueblo, constituyendo con las heroicas milicias: batallones, brigadas, divisiones y todas las unidades de un perfecto Ejército.

2.º Por la labor realizada por todos los Comisarios que desde el mes de noviembre vienen organizando con la ayuda del mando y la gran colaboración del héroe de la trinchera (el combatiente), los grupos y escuelas de analfabetos, donde el compañero que tuvo la suerte de aprender lo más elemental en los cursos de primera enseñanza, ha sido ahora maestro del analfabeto (obrero y campesino) que obligado por la necesidad de empezar a trabajar desde la edad de siete u ocho y años, y también porque el mundo capitalista que se sublevó el 18 de julio, no dió a nuestras masas populares ningún medio para el desarrollo de su inteligencia, ha estudiado y comprendiendo que la educación del pueblo era la muerte del que impedía su desarrollo cultural.

Esta defensa se debe a la labor realizada por este hombre nuevo, el comisario, que siguiendo la línea política del Frente Popular, ha ido minuto a minuto explicando al combatiente el sentido de nuestra lucha, el concepto de una disciplina férrea, pero impuesta por nosotros mismos en beneficio de nuestra propia guerra. Estos hombres han buscado siempre con sus actos la compenetración entre el miliciano y el mando, con una fe del miliciano en las órdenes que emanan del mando y con un cariño del mando hacia el miliciano que el miliciano no sufrirá adversidad en su vida de campaña sin que la sienta el mando en lo más íntimo de su ser.

Pero, por encima de todo, lo que más ha servido para que las puertas de Madrid no se abrieran a las angustiosas y continuas llamadas de las ordas salvajes de Franco, ha sido el miliciano que con su valor y espíritu de sacrificio ha demostrado a los llamados «nacionalistas» de la alta aristocracia, que permiten sea vendido el territorio español al invasor, Alemania e Italia, y a demostrar que como en 1808 los verdaderos patriotas son los de abajo, la plebe, que dan por la patria, la familia, su sangre y lo que es más, su vida.

Y, por fin, estos tres meses han servido para preparar la ofensiva, para lanzar fuera de España a todos los que no merecen estar por más tiempo en ella, y también para adquirir unas enseñanzas y experiencias que no teníamos hace tres meses, que se resumen en estas palabras:

Sin disciplina, no es posible la victoria.
Sin organización seremos derrotados.
Sin fe en el mando no triunfaremos.

ISIDORO HERNANDEZ

Los tres meses heroica defensa de Madrid, suponen el total enmascaramiento del fascismo internacional y el principio de su definitiva aplastamiento.

Disciplina

¿Cuántas veces hemos planteado el problema del Ejército disciplinado? Asimismo. ¿Cómo he visto la necesidad de tener, con un gran espíritu de sacrificio, un Ejército como ninguno del Mundo, que responda a las órdenes del mando, al impulso del deber, sin discutir, ni poner trabas, a todo lo que como combatiente del pueblo le es dado realizar?

Ya tiene el Gobierno del Frente Popular, la base para ver realizada esta suprema aspiración. Ya no somos simples milicianos desorganizados, sino divisiones y brigadas en las que están encuadrados los batallones salidos de nuestras milicias. Tenemos un buen plantel de mando que fuerza su capacidad técnica y política, para llevar al triunfo a este ansiado Ejército. Sólomente les falta a nuestros representantes en el Gobierno, tener, por medio de los Comisarios, un ejército que se

obedezca así mismo, estos mandos por él mismo elegidos, que lo obedezca y con tal confianza, que por mucho sacrificio ponga una orden de ellos, nadie pretenda contrariar.

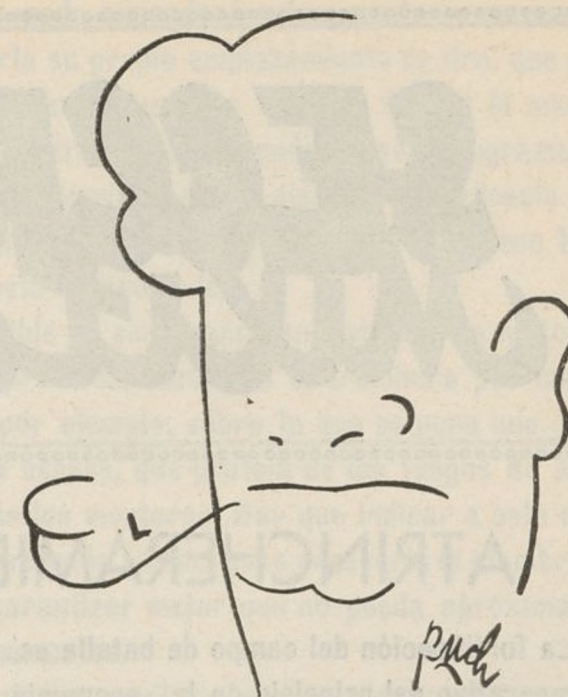
¿Sabéis lo que significa una orden? Primero, no querer dar facilidad a la disciplina que tan necesaria es para ganar toda guerra, impedir la victoria que nos corresponde; tener la disciplina que aprendimos en los Sindicatos, los que salimos, cuando creamos obreros y campesinos como sirvió para conseguir todas las reivindicaciones como productores, hemos conseguido; cuarto, que esta postura contribuimos a la desmembración de nuestros enemigos de esta manera ayudamos a nuestros enemigos a la victoria y a los criminales anhelos de someter a la esclavitud en que se encuentran las masas de Italia, Alemania y demás países donde el fascismo se ha arraigado.

¿Que el Mando no sea combatiente el porqué de esta o aquella orden? ¿Que más quisieran los,

afortunadamente pocos, elementos de la 5.ª Columna que se han logrado infiltrar en nuestras filas, que tener conocimiento de nuestros proyectos para traicionarlos!

¿Que nadie fiscaliza estas órdenes del mando? Nada más falso, camaradas. Hoy, afortunadamente, tenemos unos Comisarios que son la expresión más fiel del Gobierno, que está compuesto de republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas y demás fuerzas que combaten en nuestros frentes de batalla, y ellos serán los que, con la mayor cordialidad, pero con segura lealtad, procurarán que estos jefes, que tienen bien probada su lealtad al pueblo, corrijan la equivocación que todo hombre pueda tener.

¿En nombre de qué ideal antifascista, podemos negar ninguno la menor facilidad al logro de esta aspiración? En nombre de ninguno, porque aquel que se oponga al paso de todo un pueblo, que está dispuesto a soportar los mayores sacrificios en su lucha contra los traidores que quieren convertirnos en esclavos del invasor extranjero, será tenido como un traidor a nuestra causa.



Opinión del teniente coronel Romero sobre los tres meses de resistencia en Madrid

Es la lucha del ayer contra el mañana; la lucha entre la sumisión de elementos de guerra contra el sumsum de entusiasmo e ideal; es la lucha entre Atila y el hombre. Dos posiciones completamente opuestas en la guerra; vencerá la raza y la justicia que está de nuestra parte. No importa que la lucha sea más o menos cruenta, ni más o menos larga, la victoria a estas horas ya es nuestra, y así como para que el parto sea fructífero, necesariamente, es dolorosa, de la misma manera nuestro triunfo, por doloroso que sea encontraremos en el mismo una mayor recompensa.

No es de extrañar que la reacción encarnada en las huestes fascistas de Franco, trate de defenderse a la desesperada, porque saben de sobra que han de desaparecer y con ellos los privilegios y diferencias de casta.

Los estertores de la agonía en que se encuentra el Fascio mundial, hace que busque fuera de los países sometidos a su tiranía, otros países para tratar de sostener la moral cansada de sus pueblos embriagándolos con el opio de conquistas territoriales, que jamás se llevarán a efecto. Pero, lo más sorprendente y paradójico del caso, es que esta horda de asesinos, asalariados está sostenida moralmente y financiada con el tesoro del Vaticano que almas simplistas acumularon con su fanatismo.

Es como decía al principio, una lucha a muerte entre el ayer y el mañana, el ayer tenebroso que ha de desaparecer del ambiente del mundo, para que resplandezca ese mañana más humano y más fraternal, en el que todos los hombres del mundo puedan llamarse hermanos y ser iguales con derechos sin distinción de razas ni colores.

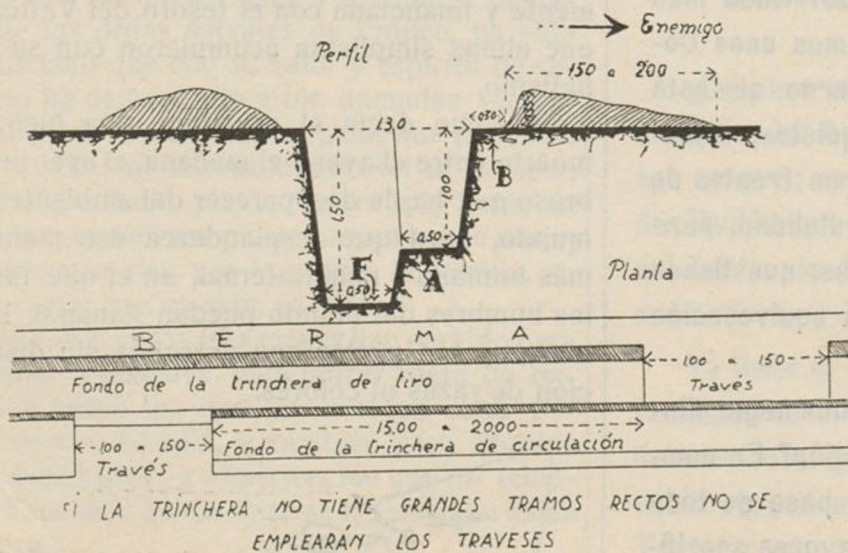
SECCION

ATRINCHERAMIENTOS

La fortificación del campo de batalla es, más que una necesidad, un imperativo del principio de la «economía de fuerzas». Lo es en los grandes frentes, pues ante la imposibilidad de ser fuertes, agresivos, en todos los puntos hay que recurrir al apoyo que ofrece el terreno convenientemente modificado por la mano del hombre, para distribuir desigualmente el personal y los medios bélicos, de tal forma, que nos podamos agenciar así fuerzas indispensables para la maniobra; lo es también en los frentes reducidos, como una exigencia incluso de combate ofensivo de las pequeñas unidades tácticas, para realizar coordinadamente los esfuerzos de sus distintas fracciones, multiplicando una o varias de ellas su acción por la protección del terreno, mientras los otros se lanzan al ataque. En el mismo ataque, en fin, el terreno canaliza el movimiento según los accidentes naturales y artificiales, modelando la maniobra, aún de una manera inservible para los ejecutantes. Por ello, resalta la importancia grandísima que tiene para el combatiente el modificar a su favor este factor que con los otros dos (recuérdese: Hombres, armas y terreno) han de conjugarse para realizar la misión táctica; y es por el trabajo como puede conseguirse. El trabajo es, pues, una obligación natural para el soldado, que pesa en el resultado final tanto como el propio fuego; y la combinación de uno y otro con el movimiento, forja la decisión final. Por ello, interesa o todos conocer las ideas elementales sobre construcción y conservación de obras de campaña.

Trinchera, es una excavación realizada en el terreno para que desde ella se pueda hacer fuego en las mejores condiciones, a cubierto de las vistas, y, de ser posible, del fuego contrario. He aquí, figura 1, un perfil utilizable para terrenos de consistencia normal,

Fig. 1 — TRINCHERA DE CIRCULACIÓN Y TIRO

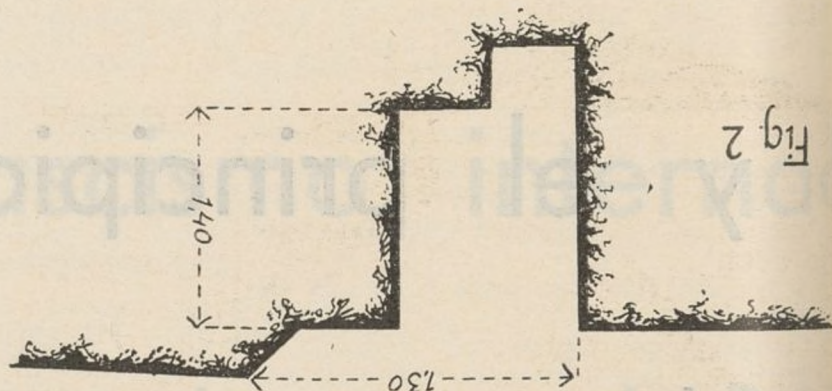


con las dimensiones de sus elementos que mejor favorecen los fines indicados; con esta construcción, la trinchera sirve para circular, utilizando el fondo de la trinchera, E, y para disparar al propio tiempo:

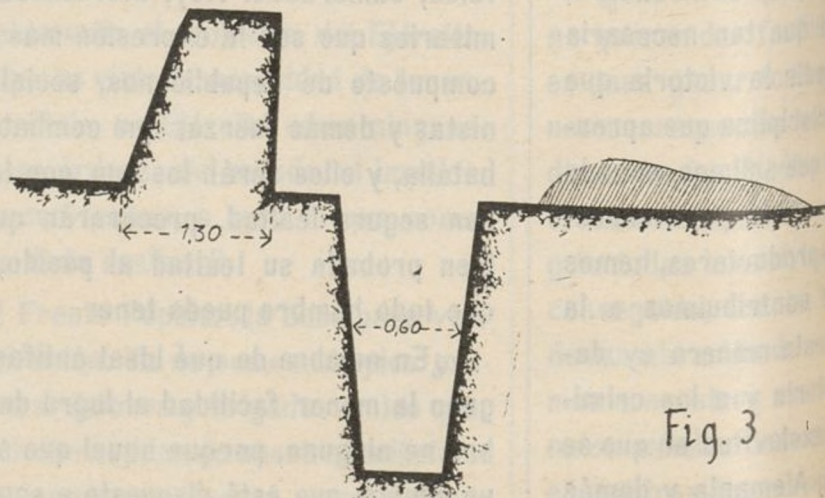
para lo que se emplea la **banqueta, A**, y la **berma, B**; sobre ésta apoya sus codos el tirador, manteniendo así firmemente el fusil y aumentando su precisión de tiro, y gracias a ello, las tierras del parapeto, P, no se desmoronan en el interior de la propia trinchera. El otro parapeto, el de retaguardia, no es indispensable; pero, además, a que gracias a él se evita el tener que transportar la tierra a distancia, al actuar de parabolas, reduce el recorrido de los proyectiles rasantes enemigos en nuestro campo.

Siempre que se pueda, las trincheras deben hacerse de forma que puedan utilizarse simultáneamente para circulación y tiro, y como es costumbre corriente en que por carecer de banqueta, los tiradores y los que circulan se estorben mutuamente. En la forma señalada, la banqueta sirve para sentarse en los momentos de reposo, y en todo momento, por su altura total, de camino cubierta. La construcción se completa haciendo **traveses** a la distancia que se indica en la figura cuando la línea no sea en zig-zag; se limita así por esta compartimentación del trazado, los efectos de la metralla.

Cuando el terreno sea rocoso o la presencia del agua impida profundizar mucho, se logra la protección en altura aumentando la del parapeto; otras veces hay que prescindir de éste para que no se acuse ante la aviación el movimiento de tierras, formándose, entonces, trincheras enterradas, tal como la de la figura 2 que se acompaña.



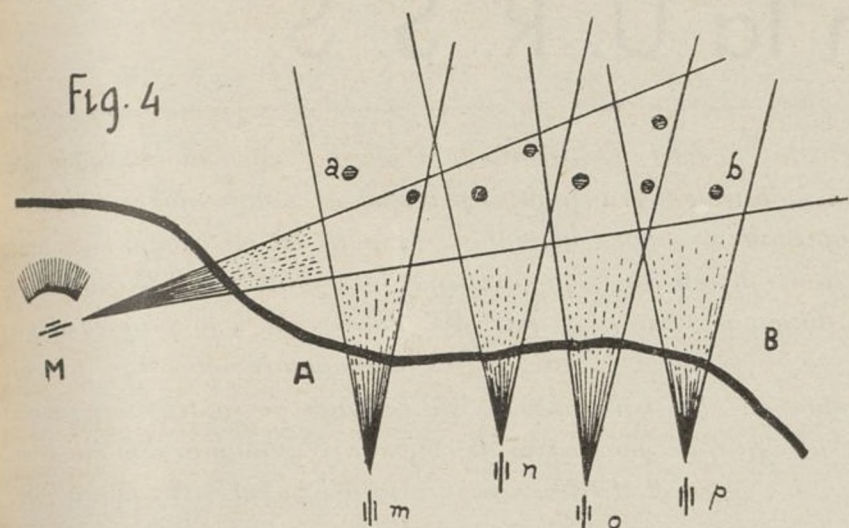
En el caso de la primera figura, vimos que existían dos parapetos, el de vanguardia y el de retaguardia, formados por las tierras extraídas de la excavación; con ello, si el enemigo pone pie en la trinchera propia, se encuentra con su parapeto construido, inconveniente de que adolecen gran número de los trazados por nuestras brigadas de fortificación, en las que casi no existe parapeto de vanguardia, y el de retaguardia, en cambio, es excesivamente grande (sin duda porque al lanzar las tierras durante la construcción, el trabajador está más protegido haciéndolo hacia la parte de atrás que hacia la de delante). Para evitar tamaño inconveniente, algunos emplean lo que se llama trinchera alemana, y que consiste, en proveerla de un elevado parapeto de retaguardia, tal como aparece en



la figura 3. En esta disposición, pueden colocarse dos líneas de tiradores, pero, en cambio, la visibilidad de la otra, acrece sensiblemente.

a, B; sobre
mente el fusil
tierras de
la trinchera
; pero, ade-
r la tierra
los proyec-

En lo que afecta a lo primero, la figura 4 es bien expresiva: las armas situadas en **m, n, o y p**, baten el frente, en el que se mueven los elementos representados por los puntos negros **a, b, etc.**; si

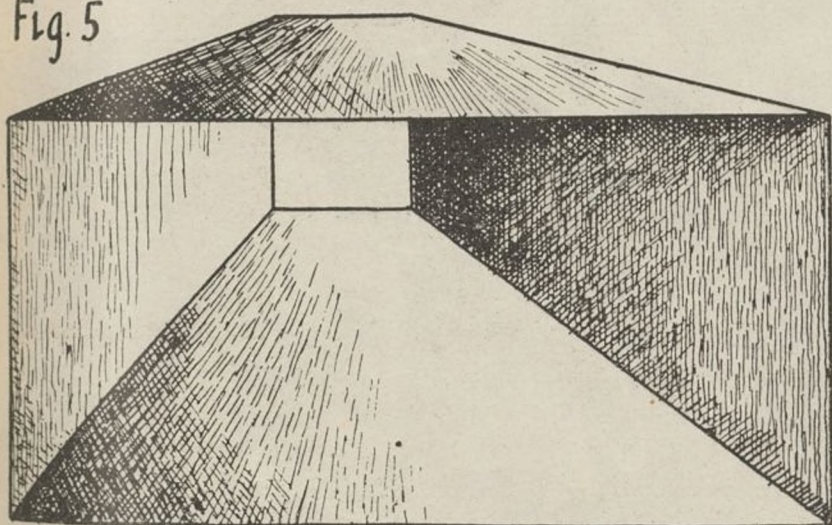


se de form
y tiro, y no
anqueta, lo
En la form
mentos de re
no cubierta
distancia que
se limita a
la metralla
impida pro
tando la de
a que no se
ándose, en-
ra 2 que se

en lugar de aquéllas, situamos una ametralladora en **M**, ésta, flaqueando la línea **A B**, bate por sí sola con su único haz de fuegos todos los objetivos en que antes se empleaban cuatro máquinas.

Por lo que hace a la forma de las troneras, no estará de más destacar que deben hacerse con los derrames hacia el interior, es decir, como aparecen en la figura 5, con la parte más estrecha

Fig. 5



del embudo hacia fuera; de otro modo, (como se acostumbra a hacer indebidamente), hay más vistas próximas, pero se «aprovechan» los rebotes, entrando en la trinchera casi todas las balas y cascotes que caben en la boca grande del embudo; del otro modo, la tronera es vulnerable por un rectángulo más pequeño.

Una última consideración, y sin duda la más importante: las compañías de zapadores y de fortificación hacen los trazados y trabajos más importantes, pero ni pueden ni deben hacer más; lo primero, por ser manifiestamente escasas para la gran cantidad de obras a realizar, y lo segundo, porque el soldado, no precisará de su compañero el fortificador mas que para que le ayude con sus mayores conocimientos profesionales a trazar o perfeccionar su organización

defensiva, pero de ningún modo aguardará ociosamente en su puesto a que venga otro a hacerle su propio emplazamiento de tiro, que con escasa molestia (aprovechando los días de poco fuego) él mismo puede hacer; proceder de otro modo, haciendo recaer íntegramente sobre el zapador esa servidumbre, sobre disminuir la eficacia del conjunto, acusa una falta de sensibilidad que no se compadece bien con la noble causa que está defendiendo.

Siempre que sea posible (o sea cuando se disponga de materia apropiado y dé tiempo), procurará cubrirse la trinchera por medio de una fila de rollizos, por ejemplo, sobre la que se pone una capa de tierra suficientemente espesa, que proteja de los fuegos de artillería y, sobre todo, del de los morteros. Hay que indicar a este respecto que con esta construcción se hace más necesaria la alambrada que de ordinario, para garantizar mejor que no pueda aproximarse el enemigo a nuestros parapetos.

En general, además de las condiciones que antes fueron consignadas, hay que señalar con carácter general la conveniencia de que las obras sean poco visibles para las vistas aéreas, para lo que convendría disminuir su relieve todo lo posible y enmascararlas de modo que por su color no destaquen del terreno en que se construyen; y a tal fin, conviene indicar, que el enmascaramiento con ramaje, a que con tanta frecuencia se recurre, no es siempre recomendable, pues resulta acaso muchas veces un contraste de color que precisamente el verdadero enmascaramiento «camouflage» trata de evitar.

En cuanto al emplazamiento de la trinchera, el más indicado, en general, es de la **contrapendiente**, es decir, el de la pendiente oculta al enemigo; de este modo, al lanzarse a la ofensiva el apoyo de la artillería es más eficaz para la infantería, y es cuando más se necesita, por tener que renunciarse entonces a la protección que la trinchera venía ofreciendo, además de resultar aquélla más a cubierto de los tiros de la artillería contraria. La defensiva, también se puede realizar en mejores condiciones, y los contraataques pueden montarse y ejecutarse a cubierto de las vistas. La posición para que resulte completa, habrá de tener sus vistas en la cresta topográfica, o sea en la divisoria, en la que se sitúan los observatorios. Bien se vé que esta disposición de los atrincheramientos en cuanto a sus dos aspectos característicos (línea principal de tiro y línea de observación), no es el que se sigue siempre, pero, es que en cada caso mandan las circunstancias de lugar y momento, que no procede detallar ahora.

Quedan por indicar otros aspectos de la construcción que nos interesa; señalaremos ya sólo entre los más interesantes la importancia del **flanqueo** y la disposición de las troneras.

Long-otero

Ganar la guerra es la consigna fundamental
del momento, ha dicho LARGO CABALLERO



La nueva Constitución Soviética

Artículo 4.º La base económica de la U. R. R. S. la constituye el sistema socialista de la economía y la propiedad socialista de los instrumentos y medios de producción, consolidados como resultado de la liquidación del sistema capitalista, de la abolición de la propiedad privada de los instrumentos y medios de producción y de la supresión de la explotación del hombre por el hombre.

Art. 5.º La propiedad socialista en la U. R. S. S. tiene, o bien la forma de propiedad del Estado (patrimonio de todo el pueblo), o bien la forma de propiedad cooperativa-koljosiense (propiedad de cada koljosiense, propiedad de las uniones cooperativas).

Art. 6.º La tierra, el subsuelo, las aguas, los bosques, los talleres, las fábricas, las minas y yacimientos, el transporte ferroviario, fluvial, marítimo y aéreo, los bancos, los medios de comunicación, las grandes empresas agrícolas organizadas por el Estado (sovjoses, estaciones de máquinas y tractores, etc.), así como el fondo fundamental de las viviendas de las ciudades y centros industriales, son de propiedad del Estado, es decir, patrimonio de todo el pueblo.

Art. 7.º Las empresas sociales de los koljoses y organizaciones cooperativas con su inventario vivo y muerto, la producción de los koljoses y organizaciones cooperativas, al igual que sus edificios sociales, constituyen la propiedad común socialista de los koljoses y de las organizaciones cooperativas.

Cada familia que forma parte del koljosiense tiene, además del producto fundamental de la economía koljosiense, de acuerdo con el esta-

La edificación del Socialismo en la U. R. S. S.

tuto de las cooperativas agrícolas («artel»), para su uso personal, un pequeño lote de tierra junto a su casa, y como propiedad personal, una economía auxiliar en el límite de este lote, casa de vivienda, ganado productivo, aves y pequeño material agrícola.

Art. 8.º La tierra ocupada por los koljoses les es otorgada en disfrute gratuito por un tiempo ilimitado, es decir, a perpetuidad.

Art. 9.º Paralelamente al sistema económico socialista que constituye la forma económica predominante en la U. R. S. S., la ley

permite también la existencia de pequeñas economías privadas de campesinos individuales, artesanos, basadas en el trabajo personal, que excluyen la explotación del trabajo ajeno.

Art. 10 El derecho a la propiedad personal de los ciudadanos sobre los ingresos, ahorros procedentes de su trabajo, sobre las casas de vivienda y economía doméstica auxiliar, inventario del hogar, así como objetos de uso y comodidad personal y el derecho de herencia de la propiedad personal de los ciudadanos, están protegidos por la ley.



Ediciones de la Comisión Cultural de la 4.ª Brigada Mixta

Para la adquisición de libros, material de enseñanza, aparatos de radio, gramófonos, etc., con destino al Hogar del Soldado, la Comisión Cultural de la 4.ª Brigada Mixta, comenzará la publicación de una serie de folletos que tratarán temas sobre las distintas actividades de la U. R. S. S., cuya recaudación íntegra será destinada para estos fines.

Los folletos serán de 32 páginas con fotografías y dibujos. El primero se titulará «El niño en la U. R. S. S.», por Masferrer i Cantó, e ilustraciones de nuestro dibujante Puch y aparecerá el próximo día 20 del corriente.

Precio del ejemplar, 25 céntimos.

+ VISADO POR LA CENSURA +

IMP. - JUANES